

## **17. Los derechos humanos en Israel y los territorios**

### **MITO**

*«Israel discrimina a sus ciudadanos árabes»*

### **REALIDAD**

Israel es una de las sociedades más abiertas del mundo. De una población de 6,3 millones de personas, aproximadamente 1,1 millones —el 18 % de la población— son no judíos (945.000 musulmanes, 130.000 cristianos y 100.000 drusos).<sup>1</sup>

Los árabes en Israel tienen iguales derechos políticos; de hecho es uno de los pocos lugares del Oriente Medio donde las mujeres árabes pueden votar. Los árabes actualmente tienen 10 de los 120 escaños del Knesset. Los árabes israelíes han tenido también varios puestos en el gobierno, incluido el de embajador de Israel en Finlandia. Por primera vez, en el gabinete original de Ariel Sharón, hubo un ministro árabe, Salah Tarif, un druso que sirvió como ministro sin cartera. Un árabe también es magistrado del Tribunal Supremo. El árabe, como el hebreo, es idioma oficial en Israel. Más de 300.000 niños árabes asisten a escuelas israelíes. En la época de la fundación de Israel había sólo una escuela secundaria árabe en el país. Hoy, hay cientos de escuelas árabes.<sup>2</sup>

La única distinción legal entre los ciudadanos judíos y árabes de Israel es que los últimos no están obligados a servir en el ejército israelí. Esto es para librar a los ciudadanos árabes de tomar las armas contra sus hermanos. Sin embargo, los beduinos han servido en unidades de paracaidistas y otros árabes han pasado voluntariamente el servicio militar. El servicio militar obligatorio se aplica a las comunidades drusas y circasianas a petición propia.

Algunas brechas económicas y sociales entre los judíos y árabes israelíes es el resultado de que estos últimos no presten el servicio militar. Los veteranos tienen derecho a muchos beneficios que no son accesibles para los no veteranos. Además, el ejército ayuda en el proceso de socialización.

Por otra parte, los árabes tienen la ventaja de obtener algunos empleos durante los años en que los israelíes están en el servicio militar. Además, algunas industrias como la construcción y el transporte de carga por carretera han llegado a estar dominadas por los árabes israelíes.

Aunque los árabes israelíes se han visto involucrados ocasionalmente en actividades terroristas, por lo general se han comportado como ciudadanos leales. Durante las guerras de 1967, 1973 y 1982, ninguno participó en actos de sabotaje o deslealtad. A veces, más bien, los árabes se ofrecieron para desempeñar

funciones civiles en lugar de los reservistas. Durante el estallido de violencia en los territorios que comenzó en septiembre del 2000, los árabes israelíes participaron por primera vez en extensas protestas con alguna violencia.

Estados Unidos ha sido una nación independiente durante 226 años y todavía no ha integrado a todas sus diversas comunidades. Aún hoy, casi cuarenta años después de que se adoptara la legislación de los derechos civiles, no se ha erradicado la discriminación racial. No debería sorprender que Israel no haya resuelto todos sus problemas sociales en sólo 54 años.

### **MITO**

*«Israel discrimina a los árabes israelíes al impedirles que adquieran tierras».*

### **REALIDAD**

A principios del siglo pasado, el Congreso Sionista Mundial estableció el Fondo Nacional Judío para comprar tierra en Palestina para el asentamiento judío. Esta tierra, y la que se adquirió luego de la Guerra de Independencia de Israel, fue tomada por el gobierno. Del área total de Israel, el 92 por ciento pertenece al Estado y es administrado por la Autoridad Administrativa de Tierras, que no le vende a nadie, ni judío ni árabe. El restante 8 por ciento del territorio está en manos privadas. El Waqf árabe (la fundación caritativa musulmana), por ejemplo, posee tierras que son para el expreso uso y disfrute de los árabes musulmanes. La tierra del gobierno puede ser arrendada por cualquiera, independientemente de su raza, religión o sexo. Todos los ciudadanos árabes de Israel tienen derecho a arrendar tierra del gobierno.

### **MITO**

*«Los árabes israelíes son discriminados en el empleo».*

### **REALIDAD**

Las leyes israelíes prohíben la discriminación en el empleo. Según el Departamento de Estado, todos los obreros israelíes «pueden agruparse y establecer organizaciones laborales libremente». La mayoría de los sindicatos son parte del Histadrut o del más pequeño *Histadrut Haovdim Haleumit* (Federación Nacional del Trabajo), instituciones ambas que son independientes del gobierno.

### **MITO**

*«Los árabes presos en las cárceles israelíes son torturados, apaleados y muertos».*

### **REALIDAD**

La prisión no es un lugar agradable para nadie y abundan las quejas acerca

del trato a los presos en las instituciones norteamericanas. Las prisiones de Israel se encuentran probablemente entre las más supervisadas del mundo. Una razón para ello es que el gobierno ha permitido que representantes de la Cruz Roja y de otros grupos las inspeccionen regularmente.

Las leyes israelíes prohíben el arresto arbitrario de los ciudadanos, los acusados se consideran inocentes hasta que se pruebe su culpabilidad y tienen el derecho a presentación de hábeas corpus y a otras salvaguardas procesales. Israel no tiene presos políticos y mantiene una judicatura independiente.

Algunos presos, particularmente árabes sospechosos de estar involucrados en acciones terroristas, fueron interrogados valiéndose de severos métodos que han sido criticados como excesivos. El Tribunal Supremo de Israel dictó un fallo histórico en 1999 en el que prohibía el uso de toda una variedad de prácticas abusivas.

La pena de muerte ha sido aplicada solamente una vez, en el caso de Adolf Eichmann, el hombre responsable en gran medida de la «Solución Final». A ningún árabe jamás le han impuesto la pena de muerte, incluso después de los más monstruosos actos de terrorismo.

## **MITO**

*«Israel utiliza la detención administrativa para encarcelar a árabes pacíficos sin juicio».*

## **REALIDAD**

Israel heredó y ha mantenido ciertas leyes adoptadas por los británicos. Una de ellas es el uso de la detención administrativa, que es permitida bajo ciertas circunstancias en casos de seguridad. El detenido tiene derecho a ser representado por un abogado, y puede apelar al Tribunal Supremo israelí. El peso recae en la fiscalía que debe justificar el hecho de mantener el procedimiento cerrado. Con frecuencia, los funcionarios creen que presentar pruebas en un tribunal abierto comprometería sus métodos de obtener información y pondría en peligro las vidas de individuos que han provisto información acerca de proyectadas actividades terroristas.

En contraste, en gran parte del mundo árabe, la detención administrativa no es necesaria porque las autoridades frecuentemente arrestan a personas y las arrojan a la cárcel sin el debido proceso, sin que haya abogados, ni organizaciones de derechos humanos ni medios de prensa independientes que puedan protestar. Incluso en Estados Unidos, que es excepcionalmente liberal en materia de fianza, las personas pueden estar detenidas por largos períodos de tiempo a la espera de un proceso, y normas legales especiales se han aplicado para permitir el prolongado encarcelamiento de miembros del Talibán y de al Qaida capturados en Afganistán.

*«Uno no juzga a una democracia por la manera en que sus soldados reaccionan, hombres y mujeres jóvenes sometidos a una tremenda provocación. Uno juzga a una democracia por la manera en que reaccionan sus tribunales, por la serenidad desapasionada de sus cámaras judiciales. Y el Tribunal Supremo israelí y otras cortes han reaccionado espléndidamente. Por primera vez en la historia del Oriente Medio, hay una judicatura independiente dispuesta a escuchar los agravios de los árabes: esa judicatura se llama el Tribunal Supremo de Israel».*

—Alan Desrshowitz<sup>3</sup>

### MITO

**«Israel ha procurado desde hace mucho negarles a los residentes de Cisjordania y la Franja de Gaza sus derechos políticos»**

### REALIDAD

Al defender su existencia contra fuerzas árabes hostiles, Israel decidió controlar Cisjordania y la Franja de Gaza. Enfrentado a una violenta subversión, Israel se ha visto obligado a restringir algunas actividades de los palestinos. Israel no les puede conceder a los palestinos todos los derechos que los norteamericanos dan por sentado en una nación que no está en guerra, mientras los estados árabes mantienen un estado de beligerancia con Israel y los palestinos cometen acciones terroristas contra los israelíes.

Dadas las restricciones impuestas por la seguridad de Israel, se han hecho esfuerzos desde el principio para permitirles a los palestinos la mayor libertad posible. Luego de la guerra de los Seis Días, el tradicional liderazgo pro jordano siguió conservando muchos puestos en el gobierno civil y era pagado por Jordania. Se celebraron elecciones municipales en 1972 y en 1976. Por primera vez pudieron votar las mujeres y los no propietarios.

Las elecciones de 1976 trajeron a alcaldes árabes al poder que representaban varias facciones de la OLP. Muhammad Milhem, de Halhoul; Fahd Kawashmeh, de Hebrón; y Bassam Shaka, de Nablus, estaban afiliados al Fatah. Karim Khalaf, de Ramala, representaba el Frente Popular para la Liberación de Palestina, e Ibrahim Tawil, de El-Bireh, estaba asociado con el Frente Democrático para la Liberación de Palestina.<sup>4</sup>

En 1978, estos alcaldes y otros radicales formaron el Comité de Orientación Nacional, que vigorosamente se opuso a cualquier arreglo con Israel, inten-

tando promover una amplia alianza con la OLP en Cisjordania e incitando al rechazo del tratado de paz egipcio-israelí. En 1981, Israel expulsó a Milhem y Kawashmeh, a quienes les permitieron volver para apelar su orden de expulsión, pero ésta fue ratificada por el Tribunal Supremo israelí.

Dos semanas después de su expulsión, Milhem dijo: «no hay lugar para la existencia de los sionistas bajo una situación de verdadera paz. Ellos sólo son capaces de existir en una situación de tensión y de guerra... y eso es válido para todos los partidos... “[no son] ni palomas ni halcones, sólo cerdos».<sup>5</sup>

Kawasmeh fue nombrado al Comité Ejecutivo de la OLP en 1984. Más tarde ese año fue asesinado por radicales palestinos en Amán.

Como parte de las negociaciones de Camp David, Israel propuso un plan de autonomía que les otorgaba a los palestinos un mayor control sobre sus asuntos. Los palestinos rechazaron la autonomía como una opción, no obstante, conservaban la esperanza de la creación de un Estado palestino.

Por el resto de la década, Israel, no obstante, intentó ir transfiriendo cada vez más responsabilidades de los militares a administradores civiles y palestinos. Estos empeños de darles a los palestinos mayor responsabilidad en sus asuntos fueron socavados por la intifada. Durante la sublevación, los árabes palestinos que deseaban cooperar con Israel se vieron atacados y fueron silenciados con intimidaciones o con asesinatos. El gobierno israelí procuró mantener un diálogo con muchos palestinos, pero aquéllos cuyas identidades se descubrían se convertían en blancos de agresión.

En negociaciones secretas en Oslo, Noruega, en 1993, los negociadores israelíes y palestinos convinieron en un plan que les daría a estos últimos una autonomía limitada. Negociaciones subsecuentes han resultado en la retirada israelí de casi la mitad de Cisjordania y de la mayor parte de la Franja de Gaza, y un creciente control palestino sobre sus propios asuntos. La Autoridad Palestina ahora gobierna virtualmente todos los asuntos civiles de aproximadamente el 98 por ciento de los palestinos en los territorios. La expectativa es que un arreglo político definitivo dé lugar a la creación de un Estado palestino en la mayoría de las áreas que fueron una vez controladas por Israel.

## **MITO**

*«Israel está robándoles el agua a los árabes en los territorios. Israel deja que los judíos cavén pozos, pero impide que los árabes lo hagan».*

## **REALIDAD**

En los años que siguieron inmediatamente a la guerra de 1967, los recursos hidráulicos de Cisjordania aumentaron considerablemente. El sistema hidráulico

co en el sur de la región de Hebrón, por ejemplo, se expandió. Se abrieron nuevos pozos cerca de Jenín, Nablus y Tulkarm. A más de 60 pueblos en Cisjordania les proporcionaron nuevos sistemas de suministros de agua, o la administración israelí en los territorios modernizó algunos anticuados.

Sin embargo, a fines de la década del setenta y principios de los años ochenta, el Oriente Medio sufrió una de las peores sequías de la historia moderna. El agua del río Jordán y del Mar de Galilea descendió a niveles críticos. La situación se agravó aún más a comienzos de los noventa y ha seguido siendo un problema en el nuevo milenio.

Bajo estas condiciones, el gobierno israelí restringió la apertura de nuevos pozos en la Cisjordania. Apenas si tenía otra opción porque la Cisjordania e Israel comparten el mismo manto freático, y el drenaje de agua potable podía promover una filtración de agua salina.

Los granjeros árabes de Cisjordania se sirven aproximadamente de 100 manantiales y 300 pozos —muchos de ellos cavados hace décadas y ahora utilizados en exceso. Las restricciones en la sobreexplotación de los pozos de bajos fondos tenían por objeto evitar la infiltración o el total agotamiento del agua salina. Algunos pozos se cavaron para que las aldeas judías pudieran perforar nuevos y profundos acuíferos nunca antes usados. Esas reservas de agua por lo general no drenan las fuentes árabes que son más superficiales.

A fines de 1991, se programó una conferencia en Turquía para discutir los problemas regionales del agua. La reunión fue torpedeada por Siria. Los sirios, los jordanos y los palestinos boicotearon las conversaciones multilaterales en Moscú en enero de 1992, que incluían un grupo de trabajo sobre los problemas hidráulicos.

Luego de los acuerdos de Oslo, los palestinos se mostraron más interesados en cooperar en lo relacionado con el agua. En la reunión del grupo de trabajo multilateral en Omán, en abril de 1994, se aprobó una propuesta israelí para rehabilitar y hacer más eficientes los sistemas hidráulicos en comunidades de tamaño mediano (en la Cisjordania/Gaza, Israel y en todas partes de la región). Por la misma época se creó una institución palestina para el control del agua, tal como se pedía en la Declaración de Principios israelí-palestina.

En noviembre de 1994, el equipo de trabajo se reunió en Grecia y los israelíes, jordanos y palestinos convinieron en comenzar un debate sobre los principios o normas para la cooperación en los problemas del agua. Se hicieron ulteriores progresos en una variedad de asuntos durante la reunión de Amán de 1995 y la de Tunicia en 1996. Los grupos de trabajo no se han reunido desde entonces.

Israel no ha reducido la cantidad de agua asignada a la Autoridad Palestina (ATP) y está planeando la posibilidad de incrementarla, pese a la reducción

de aguas en localidades dentro de Israel y del requisito de suplir considerables cantidades de agua a Jordania según lo estipulado por el tratado de paz.

Contrario a lo aducido por los palestinos, Israel ni siquiera determina la cantidad de agua que ha de suministrarse a los territorios. La cantidad quedó especificada en negociaciones entre las dos partes, con la participación de los norteamericanos. Con el consentimiento de ambas partes, se aumentó la cantidad de agua, si se le compara con la situación antes del Acuerdo Interino. Asimismo, se aprobó una fórmula para el aumento de la asignación de agua gradualmente a lo largo del período interino.

Las negociaciones también condujeron a acuerdos que definían el número de pozos que Israel y la ATP y los cuerpos internacionales, cada uno por su cuenta, estaban obligados a cavar. La cooperación en los temas de las aguas negras y del medio ambiente también quedó definida. Se decidió posteriormente que la jurisdicción sobre el agua sería transferida a los palestinos en el marco de la transferencia de poderes civiles, y que la situación del agua sería supervisada por equipos conjuntos.

Israel ha cumplido todas sus obligaciones en conformidad con el Acuerdo Interino. La cuota de agua acordada, y más aún, está siendo suministrada. La jurisdicción sobre el agua fue transferida completamente y a tiempo, e Israel aprobó la apertura de pozos adicionales. Israel y la ATP realizan patrullas conjuntas para localizar casos de robo de agua y otros problemas hidráulicos afines.

## **MITO**

*«El uso que hace Israel de las deportaciones viola la Cuarta Convención de Ginebra».*

## **REALIDAD**

El propósito de la Convención de Ginebra, aprobada en 1949, fue prevenir una repetición de la política nazi de deportaciones masivas de civiles inocentes a campos de concentración y de trabajo forzado. Israel, desde luego, no hace tal cosa. Lo que sí hace, ocasionalmente, es expulsar un selecto grupo de individuos que instigan a la violencia contra judíos y árabes por igual.

La Convención de Ginebra sí permite a una potencia ocupante «emprender la evacuación total o parcial de un área dada si la seguridad de la población o imperativas razones militares así lo exigen». El Tribunal Supremo israelí ha interpretado que esto significa que Israel puede expulsar a los instigadores de violencia si es necesario para mantener el orden público o para proteger a la población de futuros actos de violencia. Todos los deportados tienen el derecho de apelar las órdenes de expulsión ante los tribunales israelíes, pero muchos palestinos prefieren no hacerlo.

### MITO

*«El trato de los palestinos en Israel es semejante al trato de los negros en la Suráfrica del apartheid».*

### REALIDAD

Aun antes de que el Estado de Israel se estableciera, los líderes judíos procuraron conscientemente evitar la situación que prevalecía en Suráfrica. Como David Ben-Gurión le dijo al nacionalista palestino Musa Alami en 1934:

No queremos crear una situación semejante a la que existe en Suráfrica, donde los blancos son los amos y señores, y los negros son los obreros. Si no hacemos toda clase de trabajos, fáciles y difíciles, calificados y no calificados, si nos convertimos meramente en propietarios, luego ésta no será nuestra patria.<sup>6</sup>

En la actualidad, dentro de Israel, los judíos son mayoría, pero la minoría árabe disfruta de la plena ciudadanía y de iguales derechos... Los árabes están representados en el Knesset, y han servido en el gabinete, y en algunos puestos del ministerio de relaciones exteriores (por ej. el embajador en Finlandia) y en el Tribunal Supremo.

Bajo el *apartheid*, los negros sudafricanos no podían votar y no eran ciudadanos del país en el cual ellos constituían una abrumadora mayoría de la población. Las leyes dictaban dónde podían vivir, trabajar y viajar. Y, en Suráfrica, el gobierno mataba a los negros que protestaban contra sus políticas. A diferencia de eso, Israel permite libertad de movimiento, de reunión y de expresión. Algunos de los más acerbos críticos del gobierno son árabes israelíes miembros del Knesset.

La situación de los palestinos en los territorios es diferente. La seguridad de la nación, y una violenta insurrección en los territorios, obligó a Israel a imponer restricciones a los residentes árabes de la Cisjordania y la Franja de Gaza que no eran necesarias dentro de las fronteras de Israel previas a 1967. Los palestinos de los territorios, habitualmente, cuestionan el derecho de Israel a existir, mientras los negros no buscaban la destrucción de Suráfrica, sólo del régimen del *apartheid*.

Si Israel fuese a darles a los palestinos plena ciudadanía, eso significaría que los territorios habrían sido anexados. Ningún gobierno israelí se ha preparado para dar ese paso. Por el contrario, mediante negociaciones, Israel convino en darles a los palestinos creciente autoridad sobre sus propios asuntos. Es probable que un último arreglo les permita a la mayoría de los palestinos convertirse en ciudadanos de su propio Estado.

*«Hay aún otra cuestión que surge del desastre de las naciones y que sigue sin resolverse hasta este día, y cuya profunda tragedia sólo un judío puede comprender. Ésta es la cuestión africana. Sólo recuerden todos esos terribles episodios del tráfico de esclavos, de seres humanos que, meramente porque eran negros, eran robados como ganado, aprisionados, capturados y vendidos. Sus hijos crecían en tierras extrañas, objeto del desprecio y de la hostilidad porque el color de su piel era diferente. Yo no me avergüenzo de decir, aunque pueda exponerme al ridículo al decirlo, que una vez que haya presenciado la redención de los judíos, mi pueblo, me gustaría ayudar también a la redención de los africanos».*

—Theodor Herzl<sup>7</sup>

## MITO

***«Israel sigue una política de genocidio hacia los palestinos que es comparable al tratamiento que los nazis les dieron a los judíos».***

## REALIDAD

Ésta es quizá la más odiosa acusación hecha por los detractores de Israel. El objetivo de los nazis fue el exterminio sistemático de todos los judíos de Europa. Israel busca la paz con sus vecinos palestinos. Más de un millón de árabes viven como libres e iguales ciudadanos de Israel. De los palestinos en los territorios, el 98 por ciento vive bajo la administración civil de la Autoridad Palestina. Si bien Israel emplea medidas drásticas contra los palestinos en los territorios para proteger a los ciudadanos de Israel —judíos y no judíos— de la incesante campaña de terror desatada por la ATP y los radicales islámicos, no existe ningún plan para perseguir, exterminar o expulsar al pueblo palestino.

### Notas

<sup>1</sup> Oficina Central de Estadísticas de Israel.

<sup>2</sup> Idem.

<sup>3</sup> Discurso en la Conferencia política de AIPAC, (23 de mayo de 1989).

<sup>4</sup> *Newsview*, (23 de marzo de 1982).

<sup>5</sup> *El-Wahda*, (Abu Dhabi).

<sup>6</sup> Shabtai Teveth, *Ben Gurion and the Palestinian Arabs; From Peace to War*, (Londres: Oxford University Press, 1985), p. 140

<sup>7</sup> Golda Meir, *My Life*, (NY: Dell Publishing Co., 1975), pp. 308-309.